

Reproducido en www.relats.org

HISTORIA Y ACTUALIDAD DEL SUNTRACS PANAMEÑO

Saul Méndez, secretario general del Sindicato Unico de Trabajadores de la Construcción y Similares

Publicado en el IV libro del GTAS, Grupo de Trabajo sobre autorreforma sindical, de CSA, San Paolo, 2014

El 10 de septiembre de 1972, grupos de carpinteros, reforzadores y albañiles fundaron el SUNTRACS. El primer Secretario General fue el compañero José Rayo.

Se escribía de esta manera una historia de luchas y sacrificios en defensa de los intereses de la clase trabajadora. Era una época muy difícil: los obreros de la construcción, en su inmensa mayoría, se encontraban desprotegidos, con salarios de hambre, en muchos casos sin seguridad social, sin normas de salud y seguridad laboral, sometido a largas y extenuantes jornadas de trabajo.

Quienes elegían ser constructores lo hacían como la única oportunidad de poder sostener su hogar, aunque de manera precaria. Para muchos en Panamá se trataba de un trabajo indigno, los obreros eran víctimas de todo tipo de discriminación, condenados a vivir sus últimos días en la indigencia.

Gracias a la creación del Sindicato, en 1974 se logra pactar la primera Convención Colectiva de Trabajo con la Cámara Panameña de la Construcción (CAPAC). Los obreros que laboraban en las empresas miembros de la CAPAC, comenzaban a recibir mejores emolumentos y condiciones de trabajo. Pero la lucha apenas comenzaba.

A partir de esa fecha cada cuatro años se suscribieron estos convenios, todos ellos mejorando los aspectos salariales, de seguridad y de otras condiciones laborales.

El obrero Yito Barrantes se constituye en el primer mártir del SUNTRACS al ser asesinado por unidades de las Fuerzas de Defensa en 1987, tras una manifestación contra las políticas de ajustes...

A finales de la década del 80, el SUNTRACS cae en manos de una caramilla corrupta, vinculada a los militares en el poder y a su brazo político, el PRD. Dicha dirigencia espuria pacta en aquellos años acuerdos que representaron

reducción de salarios, desmejoramiento de las condiciones de trabajo, cayendo el sindicato prácticamente en bancarrota, producto del robo de sus fondos y de gran parte de sus bienes, algunos de ellos secuestrados por los tribunales.

Surge en ese período el Movimiento Democratizador del SUNTRACS (MODES), con el compañero Genaro López al frente, que se opone a la pseudo dirigencia obrera, desafiando la persecución y represión de los militares.

Posterior a la devastadora invasión yanqui del 20 de diciembre de 1989, con su saldo de cientos de muertos, se inicia la lucha por lograr que la auténtica dirigencia obrera representada en el MODES, asuma la dirigencia del Sindicato.

Con el amplio apoyo de los obreros de la construcción, asume la Secretaría General del SUNTRACS el compañero Genaro López. El SUNTRACS, cual ave fénix, renace de las cenizas. De un sindicato en quiebra se comienza a erigir una de las organizaciones más grandes y combativas de la historia del movimiento obrero de Panamá.

De la mano del dinamismo del sector construcción, el Sindicato sigue pactando acuerdos de convención colectiva de trabajo con la CAPAC. Cada uno de ellos, de manera escalonada reconociendo aumentos salariales, nuevas clasificaciones y mejores condiciones de trabajo.

Pero la actividad del Sindicato no se circunscribe únicamente al sector de la construcción. En esos años, los miembros del otrora MODES, impulsan la necesidad de una corriente clasista del movimiento obrero panameño, ante el hecho de que la gran mayoría de los sindicatos, agrupados en el Consejo Nacional de Trabajadores Organizados (CONATO), son conducidos por una burocracia sindical corrupta, conciliadora, dispuesta a pactar en todo momento con los gobiernos de la Patronal.

El SUNTRACS entiende que sus luchas no pueden estar aisladas de las luchas del pueblo panameño. Participa de forma decidida de las principales gestas del movimiento popular panameño y se empeña en forjar la unidad de los sectores realmente clasistas y honestos del movimiento sindical.

Participa en diversos esfuerzos que se desarrollan en los años posteriores a la invasión, para oponerse al yanqui invasor y a las políticas neoliberales de los sucesivos gobiernos. Entre los esfuerzos de coordinación de las fuerzas populares sobresalen espacios como la Coordinadora por la Vida, la Jornada Nacionalista Democrática (JND), la Coordinadora de Unidad Sindical y Popular (COUSIPOP), Organizaciones Contra las Bases Militares (OCBAM), Alternativa Patriótica Popular (APP) y el Movimiento por la Defensa de la Soberanía (MONADESO).

En 1995, el Gobierno del PRD de Ernesto Pérez Balladares presenta un paquete de reformas al Código de Trabajo, que recibe el enérgico rechazo de unas 49 organizaciones que logran crear una Coordinadora para enfrentar estas medidas de flexibilización laboral.

Una huelga nacional y amplias movilizaciones populares se llevan a cabo para rechazar las reformas. Cuatro panameños mueren en esta jornada de lucha, entre ellos el obrero de la Construcción, Rufino Frías. Cientos son heridos y arrestados.

Las reformas son impuestas a sangre y fuego, con la complicidad de la mayor parte de la dirigencia de CONATO, plegada al partido gobernante, el PRD, tal como lo estuvieron en el período del régimen militar. Pero, de esa coyuntura se fortalece la corriente clasista del movimiento obrero y tres años después, en 1998, se funda la Confederación Nacional de Unidad Sindical Independiente (CONUSI), como verdadero referente de los sectores sindicales combativos e independientes.

El SUNTRACS, mientras tanto, sigue su desarrollo y fortalecimiento. Logra afiliar a miles de obreros que reclaman a las empresas la firma del Convenio CAPAC-SUNTRACS, cara conquista que sigue representando mejores condiciones para los trabajadores que han logrado obtenerlas gracias a la lucha constante, incluidas huelgas. Establece mecanismos democráticos de consulta y participación. Fortalece sus estructuras, la Junta Directiva se apoya en los representantes de los trabajadores que crean el Consejo Nacional. Se crean Consejos por provincias. La Asamblea General es su máximo órgano de Gobierno que elige la Junta Directiva.

Impulsa fuertes campañas en materia de salud y seguridad laboral. Desarrolla actividades de capacitación sindical y profesional de manera permanente para sus afiliados. Sus finanzas se fortalecen gracias al 2% que obtiene de la cuota sindical. Se abren locales en todas las provincias con equipos, automóviles y personal. Mantiene su periódico "La Voz del SUNTRACS" con un tiraje mensual que supera los 15 mil ejemplares. Se brinda asistencia social a los trabajadores.

En el año 2000, bajo el Gobierno de Mireya Moscoso, el SUNTRACS se coloca en la primera fila de la lucha contra el alza del pasaje del transporte colectivo. En esos mismos años enfrenta los intentos de privatización de la Caja de Seguro Social con grandes movilizaciones. Es así que junto a otros gremios, sindicatos y organizaciones populares funda el Frente Nacional por la Defensa de la Seguridad Social (FRENADESSO) en el 2003.

En el Gobierno del PRD de Martín Torrijos, SUNTRACS y FRENADESO impulsan las grandes movilizaciones nacionales contra el paquete de reformas a la Seguridad Social que incluía aumento de la edad de jubilación, incremento de la cuota obrera, mayores cuotas para optar por la jubilación y la privatización de gran parte de los fondos de la Caja de Seguro Social.

Una huelga de un mes en el 2005, acompañada de acciones de calle a nivel nacional, logra detener estas reformas contenidas en lo que el pueblo denominó la Ley de la Muerte. El Gobierno se ve obligado a convocar una mesa de diálogo. Allí, en contubernio con elementos traidores de CONATO, un sector magisterial, el gremio de las enfermeras y funcionarios del PNUD, el

Gobierno logra imponer otras reformas nefastas defraudando la voluntad popular.

El acumulado social y político logrado por FRENADESSO lleva a la decisión de constituir un frente social permanente. Surge, entonces, el Frente Nacional por la Defensa de los Derechos Económicos y Sociales (FRENADESO), referente del movimiento social panameño que ha logrado liderar las principales luchas del pueblo panameño desde el 2005 hasta el presente.

Bajo el Gobierno del PRD de Martín Torrijos el SUNTRACS se ve obligado a enfrentar los intentos por destruir la organización sindical. Para ello, Torrijos impulsa la proliferación de sindicatos amarillos e introduce el sicariato. Dos muertos resultan de ese episodio, el obrero Osvaldo Lorenzo que muere el 14 de agosto en el proyecto Autopista Panamá –Colón de la empresa Odebrecht, y 2 días después muere en Isla Viveros, donde se construye un proyecto turístico, el obrero Luiyi Argüelles.

El 12 de febrero de 2008 cae otro dirigente del SUNTRACS, el compañero Al Iromi Smith, en medio de la lucha por el Reglamento de Salud y Seguridad en la Construcción. Otros obreros resultan gravemente heridos y se producen cientos de arrestos. El Gobierno se ve obligado a promulgar dicho reglamento, que los obreros bautizan con el nombre del mártir.

En el Gobierno de Ricardo Martinelli, a escasos meses de instalarse, en marzo de 2010, el SUNTRACS debe enfrentar el nuevo impuesto de 7% y la Ley Carcelazo que criminaliza la protesta social. Los trabajadores son brutalmente reprimidos y se producen cientos de arrestos.

En su afán por destruir al movimiento sindical, Martinelli aprueba un proyecto de ley que elimina la cuota sindical, el derecho a huelga, las convenciones colectivas de trabajo. El mismo proyecto de ley elimina los estudios de impacto ambiental y ampara a los policías que en el cumplimiento de su labor asesinen a ciudadanos en manifestaciones públicas. Por los diversos temas que aborda la ley es llamada por el pueblo como la Ley Chorizo.

Esta ley hace estallar una huelga bananera en Changuinola y de otros sectores en el resto del país, incluido el SUNTRACS. Más de 10 personas mueren, se producen cientos de heridos, 72 de ellos ciegos total o parcialmente por disparo de perdigones recibidos en el rostro. Se arrestan a cientos de panameños.

En las obras de ampliación del Canal se desarrolla una huelga por incumplimiento de las empresas del consorcio Unidos por el Canal, en aspectos relacionados a la salud y seguridad laboral. Con el fin de sofocar la lucha contra la Ley Chorizo, el gobierno abre expedientes amañados contra casi todos los miembros de la Junta Directiva del SUNTRACS y otros dirigentes de FRENADESO. El movimiento no se deja amedrentar, persiste en la lucha y logra la derogación de la Ley Chorizo.

Este año 2012 el SUNTRACS cumple 40 años de lucha. Las consignas que lo identifica es “Sin Luchas no hay Victorias” y “La Pelea es Peleando”. Es una historia escrita con el sacrificio y la sangre de los obreros de la construcción.

Hoy la Junta Directiva del SUNTRACS es presidida por el compañero Saúl Méndez R. Genaro López R. que fungió en ese cargo desde 1990, es hoy Secretario General de CONUSI.

El SUNTRACS, junto a otras fuerzas patrióticas, democráticas y populares han decidido respaldar la inscripción del Frente Amplio por la Democracia (FAD), como una alternativa política electoral del pueblo panameño. La decisión se adopta luego de consultas realizadas en todas sus estructuras. Genaro López es el Secretario General del FAD.

El FAD se concibe como un instrumento más de lucha del pueblo panameño que debe contribuir a organizarlo a lo largo y ancho del país. Aspira a desafiar y derrotar, en base a las reglas del juego antidemocráticas que existen y en su propio terreno, a los partidos políticos existentes, todos ellos representativos de los intereses de la clase dominante.